

Señor Intendente de la Provincia,  
Señor Rector Subrogante de la Universidad Católica de Valparaíso,  
Señor Vicerrector de la Universidad de Chile,  
Autoridades educacionales, civiles, consulares, eclesiásticas,  
militares y sindicales.  
Miembros de esta Comunidad Universitaria,  
Señoras y Señores,  
Amigos todos!

Engalanada con especial esmero, una vez más esta Casa de Estudios ha hecho un alto en su diaria labor y en un día como éste sus patios y pasillos han adquirido una fisonomía distinta.

No son sólo sus estudiantes, profesores, investigadores, administrativos y personal de servicio, sino que también padres y apoderados, autoridades regionales, los que forman todo un conglomerado humano que muestra en sus rostros una alegría y una satisfacción ante una labor cumplida y a cuyo éxito todos han contribuido en mayor o menor grado.

Y no es para menos. Hoy la Comunidad aquí presente se ha reunido para dar término al Año Académico Universitario 1968 y al mismo tiempo para despedir a aquellos estudiantes que egresan de las distintas Escuelas Universitarias, hacer entrega de los títulos profesionales a aquellos egresados que han cumplido con todos aquellos requisitos prescritos por la Universidad y, para rendir un público homenaje a aquellos docentes y administrativos que han desarrollado por más de 25 y 30 años una fructífera y abnegada labor en esta Casa de Estudios, en beneficio de muchas generaciones de estudiantes que han pasado por sus aulas y tuvieron la suerte de ser sus alumnos; generaciones a las que pertenecen muchos de los aquí presentes, incluyendo a algunos de los que en este momento ocupamos cargos directivos.

La finalidad de este acto es múltiple, pero, no cabe duda que cada una de las finalidades enumeradas <sup>es</sup> en sí un motivo suficiente de satisfacción y orgullo.

En muchos sentidos es la satisfacción producida al mirar la labor cumplida. Es la satisfacción del estudiante que vé cómo después de largos años de trabajo y esfuerzo ha finalizado con éxito una parte importante de su vida, en la cual se ha preocupado no sólo del perfeccionamiento personal, sino que, en una lucha honesta y llena de ideales también ha contribuido a que esta Universidad sea hoy más humana y más democrática. Es la satisfacción del maestro que vé cómo la semilla plantada ha brotado y rendido el ciento por uno. Es la satisfacción de padres, apoderados y familiares que ven coronados sus esfuerzos, sus luchas y privaciones. Es la satisfacción de los dirigentes de todas las áreas de inquietudes y actividades del país, que directa o indirectamente han contribuido a que en esta oportunidad un selecto grupo de jóvenes vean terminados sus estudios y se presten a ocupar el puesto de lucha en la sociedad en que vivimos.

Pero, no podemos dejar de mencionarlo. Ha sido un año académico difícil, en el cual ha sido necesario hacer un esfuerzo extraordinario, pero que a pesar de las dificultades, ha finalizado con éxito. Y en este esfuerzo han participado ~~to~~bs, docentes, estudiantes, investigadores, personal administrativo y de servicio y es, gracias a este esfuerzo, que hoy podemos hablar en esta oportunidad conscientes y optimistas del futuro de esta Universidad.

Y ha sido difícil porque además de enfrentar los múltiples problemas que plantea la vida universitaria en las distintas áreas de su actividad, ha sido necesario responder en forma urgente a las necesidades más inmediatas que plantea la Reforma Universitaria. Y es así como la comunidad a través de sus Facultades, Consejo Superior, Federación de Estudiantes y demás organismos vivos, se ha abocado a un trabajo serio y agotador de construcción de la nueva Universidad.

- 3 -

En nuestro último discurso a la Comunidad hacíamos un análisis del concepto de Universidad en cuanto a su misión específica y al tipo de profesional que debía formar como respuesta actual a las necesidades sociales, económicas, políticas y culturales del país.

Al mismo tiempo, en esa oportunidad planteábamos algunas ideas fundamentales acerca de lo que concebimos como aquellas necesidades o problemas más urgentes que la Comunidad Universitaria debe enfrentar para canalizar su actividad en beneficio tanto de la comunidad interna como de la comunidad nacional.

No se pretendía en aquella ocasión ser original en cuanto a los planteamientos sino que especificar con claridad las aspiraciones que por largo tiempo todos los miembros de esta Comunidad Universitaria hemos soñado en hacer realidad.

Y es así como en este momento la Comunidad está realizando en forma seria y profunda un verdadero análisis de planes y programas de estudio, y yo diría que cada uno de nosotros se prepara y piensa en la búsqueda de la mejor solución a la problemática de esta Universidad.

Y, ya se han dado una serie de pasos concretos conducentes a materializar la reforma universitaria.

Así, en el orden general, para promover el desarrollo de la actividad universitaria de una manera orgánica, se ha creado una oficina de estudios y planificación, dirigida por el Vicerrector correspondiente, que se encargue de la búsqueda de los medios, la racionalización de los métodos y el uso más eficiente de los recursos tanto físicos como humanos, para alcanzar según una escala de prioridades los objetivos ya expresados por la Comunidad Universitaria y los que ésta determine en el futuro.

Así, esta oficina de estudios y planificación tendrá funciones tales como: preparar y evaluar los planes globales de desarrollo de la Universidad; elaborar estudios y hacer investigaciones conducentes a la preparación de dichos planes; recopilar en forma permanente estadísticas y documentos relativos a las funciones de la propia universidad, elaborar los resultados y eventualmente publicarlos; elaborar proposiciones sobre organización de los estudios, la investigación y las carreras profesionales; elaborar proposiciones sobre sistemas de selección y promoción; proponer metas de desarrollo de la Universidad; y estudiar y evaluar los resultados obtenidos en la aplicación de políticas concretas.

Resumiendo, el planeamiento se aplicará como un proceso constante de diagnosis y evaluación de la realidad y de promoción del desarrollo y la realización de las metas establecidas por la Comunidad Universitaria.

Igualmente el Consejo Superior ha procedido a estudiar y aprobar una serie de medidas que tienen por objeto la ordenación tanto de su propia actividad, como la de la actividad de la Universidad como un todo. Así, ha aprobado diversos Reglamentos y políticas de <sup>acción</sup> ~~trabajo~~ y en la actualidad está trabajando a través de distintas comisiones en problemas como Política de Investigaciones, Carrera Docente, Planes y Programas de estudios, Departamento de Ciencias Humanas y Sociales, etc., etc.

También el Consejo Superior aprobó la total reestructuración administrativa y de servicios de la Universidad, para lo cual ya se encuentra trabajando una firma especializada en esa actividad.

En el campo de las relaciones con otras universidades de la región, se han establecido contactos sumamente auspiciosos con la Universidad Católica de Valparaíso, contactos que más adelante se espera tener con la Universidad de Chile, con miras a hacer

- 5 -

efectiva una real complementación y eventual integración de la actividad universitaria en el plano regional.

Con este objeto los respectivos Consejos Superiores de las Universidades Católica y Santa María han nombrado sendas comisiones para que estudien la forma concreta de efectuar esta complementación e integración que nos lleve a un uso más racional y coordinado de los medios de que disponen estos centros de educación superior.

Junto a toda esta actividad desarrollada en los últimos meses, esta Comunidad Universitaria en estos momentos vive la preocupación de la Convención General, que se efectuará durante el presente año y que definirá las políticas generales sobre docencia, investigación y extensión universitarias de esta Casa de Estudios.

Esperamos mucho de esta Convención puesto que debe dar las pautas necesarias <sup>CONTINUAR CON</sup> para la construcción de la nueva Universidad. En ella se vaciará por unos días la actividad más importante de la Comunidad, y se producirá, con toda seguridad, allí el encuentro de distintas mentalidades y modos de pensar. Sin embargo, el éxito mayor o menor en una actividad de esta índole, tan importante para la vida futura de nuestra Universidad, dependerá de varios factores.

Naturalmente, dependerá del grado de preparación tanto personal como de grupo con que la enfrentemos. No podemos ir a improvisar; los temas que se tratarán son demasiado importantes y de la mayor o menor profundidad con que los tratemos, dependen el éxito o el fracaso. Es el futuro de esta Casa de Estudios el que está en juego y creo que todos estamos conscientes de esta responsabilidad. Sin embargo, creo que hay algo fundamental que dará la tónica en este torneo y es la actitud con que lleguemos a él. Yo diría que debe ser una actitud abierta y de diálogo. Y al hablar de diálogo,

\_ 6 \_

y perdonen que insista, quiero decir, reconocimiento en cada uno de nosotros de nuestras propias limitaciones, reconocimiento de no poseer la verdad total, reconocimiento de la necesidad de otros y del esfuerzo mancomunado <sup>de todos</sup> en la creación de la nueva Universidad. El diálogo implica que debemos oír, y oír respetuosamente, conscientes que mediante el trabajo conjunto estamos enriqueciéndonos y contribuyendo a que otros se perfeccionen. No quiere esto decir ausencia de convencimientos o de planteamientos personales, pero sí una actitud constantemente receptora, libre de la rigidez de los dogmatismos mal entendidos. Sólo así se producirá el ambiente necesario para un intercambio de ideas que nos conducirán a soluciones mejores.

Hace unos momentos, la Comunidad Universitaria ha rendido un justiciero homenaje a los profesores y administrativos que han cumplido 25 y 30 años de ininterrumpida labor en esta Casa de Estudios.

No sin emoción quisiera adherirme en forma explícita a este homenaje tan merecido. Yo personalmente recuerdo cómo hace ya cerca de 25 años al llegar a esta querida Universidad encontré a profesores de tanta valía como el Dr. Herbert Appel, don Luis Araya, Ing. Guillermo Feick, Dr. Roberto Frucht, don Carlos González de la Fuente, Ing. Julio Hirschmann, Dr. Rodolfo Ripa, y cómo a través de un fructífero contacto a lo largo de mi estadía en esta Casa de Estudios supieron darme lo mejor de sí mismos, no de una manera impersonal sino que entregándose totalmente a esta labor tan grande como es la formación de las nuevas generaciones. Recuerdo con claridad meridiana esas clases de Química, Dibujo, Electrotecnia, Matemáticas, Termología. Vienen a mi mente innumerables recuerdos y que, estoy seguro, también <sup>en</sup> la mente de muchos de ustedes, en estos <sup>instantes</sup> ~~momentos~~, se agolparán en rápida sucesión todos aquellos momentos que hicieron grata vuestra vida de estudiante.

- 7 -

Pero también, y junto con los anteriores, tenemos muy presente a los señores Kaspar Wenth y Otto Kaiser. Recuerdo esos días en que por primera vez en la vida ingresábamos a un taller de enseñanza, donde todo era novedad y donde nos sentíamos curiosos frente a una máquina eléctrica, a un torno, una fresa o una rectificadora. Y ahí estaban esas figuras de los instructores antes mencionados, siempre dispuestos a enseñar y transmitir sus conocimientos prácticos y teóricos, cada uno en su propio estilo, pero ambos conscientes de su misión en esta Universidad.

Pero además existe otra figura, conocida de todos por sus largos años de servicio, por su diligencia y espíritu de responsabilidad. Lo hemos visto innumerables veces en nuestros patios, salas y pasillos, preocupado de los aspectos eléctricos de la Universidad, cuidando de su iluminación, Aula Magna, etc. Me refiero al señor Amador Villalón.

A todos ellos vaya nuestro reconocimiento y nuestra gratitud. Son muchos los años de sus vidas que han entregado a esta Institución, se han identificado con ella y muchas veces han renunciado a legítimas aspiraciones sólo pensando que sus esfuerzos estaban dirigidos al bien y mejor desarrollo de esta Universidad. Nunca debemos olvidar, que lo que es en este momento la Universidad se debe en gran parte al esfuerzo cotidiano de estos esforzados colaboradores.

Aún cuando habies aplaudido en forma entusiasta en el momento en que cada uno de ellos recibió su merecido galardón, os pido me acompañeis en un aplauso colectivo a la labor y a las personas antes mencionadas.

Por último, quisiera dirigirme muy especialmente a los estudiantes de los últimos cursos de las distintas especialidades que hoy egresan.

- 8 -

Queridos amigos, hoy es un día muy importante en la vida de ustedes y en la de vuestros familiares y amigos. Ha terminado con éxito una parte fundamental de vuestra vida. Se ha escrito la última página de un capítulo de vuestra existencia terrena, en la que dedicásteis vuestros mejores esfuerzos a una preparación personal y a la lucha por vuestros ideales y ahora, dentro de poco, os tocará enfrentar los problemas del diario vivir en las industrias u organismos en que debais aplicar los conocimientos que habéis adquirido.

Es un momento de mucha trascendencia y quisiera aprovecharlo para recordaros algunas ~~cosas~~<sup>ideas</sup> que os pediría mantuvierais siempre presente en vuestras mentes y en vuestros corazones, a lo largo de vuestras vidas como profesionales y como hombres.

Es verdad que el galardón que habeis alcanzado se debe en buena parte a vuestro personal esfuerzo y al de vuestros padres, pero también es necesario recordar que la formación que habeis alcanzado se debe al esfuerzo que la comunidad nacional toda ha hecho en vuestro beneficio.

No olvidemos que aquel que más recibe, tiene la obligación de dar más. El universitario es un ser privilegiado y como tal tiene la obligación de responder poniendo sus conocimientos no sólo en beneficio propio en aquello que sea justo y necesario, sino que también en beneficio de la sociedad que tanto espera de él.

Amad al mundo, a la sociedad, al medio en que vivais. Amad y respetad a vuestro prójimo especialmente a los más desvalidos. Luchad por la justicia, combatid todo aquello que se identifique con la mentira, defended al oprimido, trabajad por mejores condiciones de vida, luchad para eliminar el hambre, la ignorancia, la guerra. Tened presente que antes que

- 9 -

tecnólogos sois hombres y que como tales debeis sentirnos solidarios, especialmente con aquellos que sufren, son vejados y destruidos paulatinamente día a día.

A lo largo de vuestras vidas os encontrareis con cosas buenas y malas. Alabad las primeras, pero combatid con sinceridad y ardor las segundas. Encontrareis la generosidad y el desprendimiento en muchos, y yo diría, especialmente entre los más pobres, pero serán también muchas las injusticias que os toque presenciar. Nunca las acepteis. No perdais la sensibilidad por el dolor, la angustia, la desesperación y las aspiraciones de vuestros hermanos, los seres humanos. Alegraos con los que ríen, sufrid con los que lloran, luchad con los que abrazan las causas justas, sed siempre sinceros y honestos con vosotros mismos y con los demás.

A vosotros os tocará construir un mundo nuevo, y éste será mejor o peor, más justo o más injusto, más feliz o menos feliz que éste en que vivimos hoy en día, según sea vuestra actitud y vuestro trabajo. De vosotros depende especialmente, como también de toda la juventud de este país, el futuro de Chile.

Por último, no olvidéis esta Casa de Estudios, a la cual tanto disteis y de la cual tanto habeis recibido. Tened presente que vuestros amigos, todos los componentes de esta Comunidad, siempre os recordarán con una mezcla de orgullo y cariño, y sabed que siempre esta vieja Alma Mater os tendrá presente como al hijo que se aleja momentáneamente de la familia, y os recibirá con la alegría con que se recibe a los que se quiere, cada vez que volvais a visitarla o a permanecer en ella.

He dicho.

(Discurso pronunciado por el Rector, Dr. Jaime Chiang Acosta el sábado 10 de mayo de 1969 en la Ceremonia de Graduación y Clausura del Año Académico 1968).